

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Padece-el-pueblo-estadunidense-ignorancia-voluntaria-John-Sayles>

Padece el pueblo estadunidense "ignorancia voluntaria" : John Sayles

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Date de mise en ligne : mercredi 3 novembre 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Admite el cineasta independiente que existe "una gran batalla cultural" en Estados Unidos

Jim Cason y David Brooks

La Jornada, Washington y Nueva York

1º de noviembre de 2004.

Una de las preguntas más difíciles sobre este país es cómo es posible que el pueblo siga apoyando, o por lo menos aceptando, políticas y políticos que lo han engañado, que ha matado a miles, que ha perdido empleos y ha anulado libertades civiles básicas.

En todo el mundo hay muchos que siguen con preocupación el proceso electoral en Estados Unidos, y en este país -a pesar de lo que se perfila como una de las contiendas electorales más peleadas en mucho tiempo-, también hay millones a quienes este gran ejercicio democrático les parece importar poco o nada.

Gane quien gane, estas dinámicas sociales y culturales continuarán como parte de la realidad estadounidense. Para entender esta coyuntura, o al menos intentarlo, La Jornada preguntó a uno de los intérpretes de la realidad estadounidense contemporánea más agudos y progresistas, el director y guionista de cine, novelista y ensayista John Sayles.

Al ponderar estas preguntas, Sayles señala que un factor clave para explicarlo es la "ignorancia voluntaria" de un pueblo relativamente próspero que se da el lujo de optar por no participar en la política y cuyos medios masivos no cumplen con su responsabilidad de informar la verdad.

"Si te enteras de algo, tienes que abordarlo de una u otra manera. O tienes que sentirte culpable por lo que está ocurriendo, o defensivo por lo que ocurre, o hacer algo por lo que pasa si consideras que está mal. Simplemente es más fácil no saber", dice.

Sayles, uno de los directores de cine independiente estadounidense más reconocidos (Matewan, Men with Guns, Lone Star, Secret of Roan Inish, y más recientemente Silver City) siempre se centra en el contexto social y cultural del pueblo estadounidense, su historia de lucha, sus traiciones a sí mismo, sus héroes comunes, y la experiencia del enfrentamiento permanente entre el poder y la dignidad. También ha escrito novelas como Gusanos y Anarchist Convention, y ensayos sobre la historia del cine y su relación a la historia de su país.

Es más fácil no saber

En Estados Unidos, señala, el problema no es que la gente no cuente con información, sino que opta por no saberla. "Es una ignorancia voluntaria", insiste.

"Es más fácil decir que hay decisiones muy complejas que se deben dejar en manos de los profesionales... nadie quiere saber los detalles. Porque si uno se entera de los detalles, entonces debe enfrentarse a ellos y asumir responsabilidades". Ofrece un ejemplo dramático : "es por esto que la gente que entra a una clínica de abortos no quiere ver la imagen de un feto abortado. Yo no estoy en contra del aborto, pero creo que se debe saber lo que ocurre si se está en tal o cual mes. Pero es más fácil no saberlo. Es más fácil dejar en lo abstracto lo que uno está haciendo. Y creo que todos los seres humanos tienden a esto. Si uno quiere sentirse bien con uno mismo, o sentirse bien con su país o su sociedad, es más fácil no saber ciertas cosas".

No es un fenómeno particularmente estadounidense, dice, sino que la gente hace esto en todos los países. Pero explica en parte esta coyuntura electoral, y por qué sigue existiendo tanto apoyo a políticas y políticos que parecerían obrar en contra de los intereses de las grandes mayorías resultando en que para muchos, fuera de este país, es una competencia electoral tan cerrada al llegar al día de las elecciones.

Esta "ignorancia voluntaria", añade, es nutrida por los medios masivos que no están contando toda la verdad. "Hemos llegado al punto donde los medios están tan inmersos, tan subordinados, o tan preocupados con sus ganancias que si cuentan la verdad con cualquier profundidad sus ratings se desplomarían y serían menos populares, por lo que deciden no contar toda la verdad, ni nada que se le parezca... No hay nada en Fahrenheit 9-11 que no debiera haber sido informado por los medios institucionales hace tres años, y creo que Michael Moore se dio cuenta y dijo espérate, la gente debe enterarse de esto, cómo es que no lo saben".

"Entre más drogada esté la población, menos problemas te dará. Si son literalmente drogas o la droga del entretenimiento, el resultado es el mismo", algo que han practicado los últimos gobiernos de este país, tanto demócratas como republicanos, acusa Sayles.

La idea es mantener a un amplio sector en calidad no de trabajadores, sino de consumidores, "en una situación en la cual podrían no estar muy bien, pero no van a causar problemas, y en la que van a seguir consumiendo. Mucha gente se ha convertido en esto, se ha reducido a esto, y sólo se involucrarán hasta ahí (como consumidores)". Esta gente recibe muy poca información nacional, los medios locales casi no ofrecen nada sobre el mundo. "La mayoría del tiempo mucha gente está intentando sobrevivir y ve la televisión para divertirse... y eso es algo que promueven aquí".

Aunque dijo que es difícil evaluar el impacto que han tenido estas iniciativas culturales, como sus películas, las de Moore, los conciertos de Bruce Springsteen y otros, todos con el propósito de sacar a Bush de la Casa Blanca, señaló que "las artes cuentistas" como estas intentan llenar precisamente ese vacío que dejan los medios masivos.

Ante públicos que no desean "enfrentar lo que los incomoda, sin importar los hechos que le son presentados", el arte de "contar cuentos" es otra manera de "provocar que la gente piense en cosas que ha evadido, que ocurren en el mundo pero que no desean abordar".

Tras indicar que el pueblo estadounidense vive muy aislado y en gran medida desinteresado e ignorante de lo que pasa en el resto del mundo, Sayles también señala que sí hay una gran batalla cultural aquí. Aunque no ha alcanzado lo que se vivió en los años de la guerra de Vietnam, advierte que si se impone un servicio militar obligatorio brotará mucha más desobediencia civil en este país.

A la vez, dijo que en esta coyuntura electoral "si la elección es muy cerrada y se percibe que fue robada de nuevo en las casillas, habrá mucha desobediencia civil".

Pero al preguntarle cómo explica el apoyo popular a Bush y sus políticas, Sayles señala que para empezar, sólo fue una cuarta parte del electorado la que votó por Bush hace cuatro años. De estos, dice, hay una base dura, muy reducida, que se mueve en torno a su fe y no al razonamiento, "votan por su emoción y artículos de fe, con su idea de Dios sobre todo lo demás, si Bush parece ser el candidato contra el aborto, si es el candidato más cercano a Jesús, o lleva a Medio Oriente hacia los días del juicio final, votan por él".

Junto a ese sector, agregó, hay uno en todo país que es el reaccionario y agresivo a toda influencia extranjera, "convencido de que todo lo que hace tu lado es lo correcto y los demás simplemente no son importantes. Estos son los fascistas en algunos países, o los nazis, o los camisas azules, o los estalinistas de línea dura en otros más. Pero

son un segmento de un tipo nacionalista machista".

Esto está vinculado con el racismo histórico de Estados Unidos, algo que se expresa hoy claramente en la guerra contra Irak, "no son ninguna mayoría aquí, pero su base dura que dice que esos son árabes infieles y nosotros somos cristianos blancos que debemos matar a todos aquellos que no se sujetan a la línea".

El voto del miedo

Por otro lado están los que votarán en favor de Bush por temor. "Estados Unidos nunca había sido atacado así... y esto hizo temblar a muchos. No quieren saber los detalles, sólo quieren saber que alguien está tomando la ofensiva de manera agresiva, que alguien allá muera, y creen que es mejor que ocurra allá que permitir que ocurra aquí otra vez".

Sayles recuerda que hay quienes no votarán. "Bueno, algunos de ellos tienen un argumento convincente, el cual es que de manera inmediata las elecciones no los afectan. Si no has tenido empleo y estás en una familia donde el hombre de la casa no ha tenido trabajo durante dos o tres generaciones, y has pasado por presidencias demócratas y republicanas, y si tal vez te reclutan para las fuerzas armadas, tal vez lo que ocurra, ya no importa. Es un sector social en niveles donde ya se sienten tan enajenados, sin poder, y tan cínicos de su habilidad de afectar cualquier cosa o la capacidad de la política para afectar sus vidas, que simplemente se han apagado".

En términos socioeconómicos, Sayles considera que Estados Unidos cada día sigue más el modelo de México, una sociedad con "una clase media, mucha gente abajo con casi nada, y unos cuantos hasta arriba que son dueños de casi todo". Agrega que "eso fue lo que ocurrió en Argentina y está ocurriendo más y más en Estados Unidos. Cada generación de trabajadores aquí están trabajando más y obteniendo menos por su labor".

Por todo esto, dice Sayles, los esfuerzos de artistas y de otros no son sólo para llenar el vacío de información, "sino para ser un tipo de despertador que diga : ¿qué no entiendes lo que pasa aquí ?"